

REFLEXIONES SOBRE LA ONTOLOGÍA DE LA ECONOMÍA

La visión tradicional vs. La heterodoxia moderna.

Juan Munt¹

Gisela Barrionuevo²

RESUMEN

El presente trabajo exhibe una revisión bibliográfica sobre las posiciones ontológicas planteadas por los economistas neoclásicos y la heterodoxia moderna. Específicamente, se realiza un contraste de argumentos: por una parte, la visión tradicional de la economía impulsada por el Instrumentalismo de Friedman y el Operacionalismo de Samuelson; y por otra parte, el giro ontológico de la heterodoxia moderna planteado por Lawson y el desarrollo inadecuado del contexto interpretativo planteado por Hodgson.

Palabras claves: Ontología – Instrumentalismo - Realismo Crítico – Metodología.

ABSTRACT

The present work exhibits a bibliographical review on the ontological positions raised by neoclassical economists and modern heterodoxy. It provides a contrast between two traditional views of economy: on the one hand, the one supported by Friedman's Instrumentalism and Samuelson's Operationalism; and on the other hand, by the ontological shift of modern heterodoxy proposed by Lawson and the inadequate development of the interpretive context developed by Hodgson.

Key Words: Ontology – Instrumentalism – Critical Realism – Methodology.

¹ jmunt@conicet.gov.ar

² gbarrionuevo@conicet.gov.ar

Licenciados en Economía de la UNRC. Candidatos a Doctores en Ciencias Económicas con Mención en Economía de la UNC. Becarios Doctorales del CONICET. Investigadores del Instituto de Desarrollo Regional, FCE, UNRC.

Se agradece los aportes de la PhD. Eugenia Perona, al Ms.c Ernesto Bosch y al Espacio de Articulación y Debate del Instituto de Desarrollo Regional de la FCE, UNRC.

Introducción

En su controvertido paper "*The Methodology of Positive Economics*" (1953) Milton Friedman contribuye a reavivar el debate sobre la forma en que los economistas proceden al confeccionar teorías económicas. Dado los desarrollos de la lógica formal y del discurso científico acumulado hasta mediados del siglo XX, este economista identifica problemáticas particulares de la aplicación del Método Hipotético Deductivo (MHD) a la ciencia económica.

La tesis principal de Friedman es que la pertinencia de una Teoría Económica debe ser juzgada por su coherencia lógica y capacidad predictiva y no así por el realismo de sus supuestos. Bajo esta concepción, que recibió el nombre de **Instrumentalismo**, las teorías son concebidas como un mero instrumento analítico, de las cuales deben someterse a contrastación sólo las hipótesis refutables directas generadas por los modelos.

Como respuesta a esta posición, Paul Samuelson en su trabajo "*Problems of Methodology*" (1963) plantea que es inadecuado afirmar que la pertinencia de la teoría recae sólo en la potencia predictiva de las hipótesis refutables directas, puesto que al confrontar las consecuencias observacionales con la realidad, es la teoría la que está siendo sometida a prueba. Ésta idea se sustenta en los principios del **Operacionalismo**.

El debate Friedman-Samuelson, abrió camino a una amplia controversia en la Ciencia Económica, cuyos argumentos en algunos casos resultaron ser bastante vagos y ambiguos. Específicamente porque la literatura especializada se interesó por abordar dicha controversia desde dos perspectivas específicas: 1) aquella direccionada por debatir sobre las cuestiones pertinentes a digresiones lógicas y axiomáticas puras (especializada en sofisticar los argumentos presentados en los dos párrafos previos) 2) en generar argumentos que critiquen la irrelevancia de los supuestos.

Sin embargo, para algunos economistas como Wong (1973) la cuestión de fondo no está en la controversia Friedman-Samuelson puesto que más allá de sus diferencias, comparten un marco ontológico que plantea la modelización matemática como base interpretativa, la cual ineludiblemente es sostenida como parte del "*núcleo duro*" de la corriente principal (*mainstream*). En este contexto, observar el debate académico en torno a estos dos referentes de la economía ortodoxa implica comprender que la diferencia fundamental entre ellos se sustenta en ciertas sutilezas epistemológicas, pero que sin embargo al momento de realizar explicaciones económicas proceden con una misma metodología.

Otro elemento a considerar es que toda crítica que se proponga como objetivo menospreciar una teoría por la irrelevancia de sus supuestos, conservando los marcos tradicionales, conlleva a una refutación directa por ausencia de coherencia lógica y falacias de la

lógica formal. Por lo que, el debate se ve rápidamente paralizado desde el punto de vista metodológico.

Sin embargo, autores contemporáneos referentes de la heterodoxia como Tony Lawson y Geoffrey Hodgson, plantean el debate desde una óptica particular, considerando que el “Mainstream de la Economía” adopta una posición ontológica implícita y no discutida por quienes adhieren a ésta corriente. En virtud de ello, Lawson en su paper “*A Realist Perspective on Contemporary 'Economic Theory'*” (1995) y en su libro “*Reorienting Economics*” (2003) hace explícita tal posición, y plantea la necesidad de un “*giro ontológico*”.

El planteo de Lawson no sólo se acota al debate en el plano ontológico, sino que también se materializa en una posición epistemológica y metodológica alternativa: el Realismo Crítico y el Modelo Transformacional de la Actividad Social respectivamente, haciendo de esta postura una sustantiva propuesta analítica.

La *Visión Tradicional*, entendida en este trabajo como la síntesis metodológica de la propuesta Friedman-Samuelson, los actuales modelos inspirados en Teoría de los Juegos y la Teoría de la Información Asimétrica; y el *Modelo Transformacional* mencionado anteriormente, se convierten entonces en dos paradigmas que en la actualidad intentan direccionar la forma en que los economistas hacen explicaciones económicas. Es por ello que la presente investigación, intenta caracterizar el debate ontológico, epistemológico y metodológico existente entre estas dos corrientes, explicitando las visiones más radicales y las más conciliadoras. A los fines de alcanzar este objetivo, los contenidos se estructuran de la siguiente manera: se analiza en una primera instancia los postulados fundamentales de lo que éste trabajo categoriza como visión tradicional de la economía, concretamente se examinan los postulados metodológicos más relevantes planteados por Friedman en 1953 (Ob. cit.) y la respuesta de Samuelson en 1963 (Ob. cit.). En segundo lugar, se explicita la ontología que según Lawson subyace a la ortodoxia, para luego desarrollar su propuesta del denominado “*giro ontológico*”. Por último, se ofrece la visión de otro economista heterodoxo: G. Hodgson, que si bien comparte la posición de Lawson, su postura es menos radical con respecto a visión tradicional.

1. LA VISIÓN TRADICIONAL DE LA ECONOMÍA

1.1. El Instrumentalismo de Friedman

En 1953 Milton Friedman escribe un paper metodológico sobre la forma en que los economistas desarrollan teoría económica, dicha obra denominada “*The Methodology of Positive Economics*” despierta un amplio debate entre los economistas. En los inicios de su trabajo Friedman se toma el detalle de dedicar parte de su obra a la distinción entre economía positiva y

normativa. Al respecto cita el criterio de demarcación de Keynes sobre la ciencia como cuerpo sistemático de conocimiento (economía positiva) y un conjunto de criterios sobre lo que debería ser (economía normativa). Según la interpretación de Friedman sobre Keynes, la economía positiva es capaz de brindar a los investigadores predicciones certeras ante un cambio en las circunstancias analizadas, “su función debe ser juzgada por la precisión, fin y conformidad con la experiencia de las predicciones realizadas.” (1953, pp.:357) En una palabra la economía positiva, sobre la base de lo postulado por Keynes, puede ser una ciencia objetiva equiparada al trabajo realizado por las ciencias físicas. Sin embargo, Friedman, en su planteo metodológico afirma que la asimilación directa entre la economía positiva y las ciencias físicas no es posible puesto que la economía posee algunas dificultades metodológicas puntuales de las cuales se encuentran exentas las ciencias duras. Dichos planteos, descritos en la obra de Friedman, se hallan sintetizados por Márquez (2004, pp.: 5) básicamente en dos enunciados:

1. “En los contextos habituales de aplicación de las teorías económicas, no es posible decidir si se satisfacen sus condiciones de aplicación, antes e independientemente de la aplicación de las mismas. Esto significa que la aplicabilidad y adecuación de una teoría es decidida simultáneamente por medio del examen de sus predicciones; que en adelante llamaremos **Problema de Friedman 1 (PF1)**.”
2. “Si como parece razonable es admisible modificar las condiciones de aplicación de una teoría (por ejemplo restringiendo su dominio), entonces debe aceptarse que también pueda ser “manipulada” su clase de predicciones consideradas relevantes ya que éstas no son indispensables de sus suposiciones de dominio; que en adelante llamaremos **Problema de Friedman 2 (PF2)**.”

Estas salvedades identificadas para nuestra disciplina, prevalecen en la actualidad y han sido imposibles de salvar debido a la naturaleza intrínseca que caracteriza a las ciencias sociales; abriendo así un debate que no es pertinente en el marco de las ciencias duras. Sin embargo, Friedman justifica que la economía adopte dicho marco de razonamiento mediante la postura filosófica del Instrumentalismo, que postula que el fin último de la teoría es brindar una respuesta útil a los fenómenos sociales. Bajo dicha concepción la persistencia de PF1 y PF2 no entorpece el desarrollo normal de la ciencia económica. En su paper Friedman deja en evidencia que en ningún momento se propone realizar un debate sobre la concepción ontológica, dejando a la misma como presupuesta, sino que se concentra explícitamente en la discusión metodológica. Al respecto, apela a la utilización de razonamientos lógicamente coherentes y de la abstracción como los elementos vitales para el desarrollo de la Teoría Económica. Sostiene que “los cánones de la lógica formal pueden mostrar por sí solos si un lenguaje es completo y consistente, es decir si las proposiciones en el lenguaje son “ciertas” o “equivocadas”” (1953, pp.: 360). Al conservar la

coherencia lógica de las proposiciones como requisito fundamental, Friedman es consciente de que así es posible asegurar, mediante el método deductivo matemático, que premisas verdaderas arrojen como resultado conclusiones verdaderas.

Además, y a diferencia de sus antecesores verificacionistas, Friedman plantea la necesidad de confrontar la teoría con la realidad basándose en los principios popperianos que prevalecían en la epistemología de la época. Al respecto sostiene que: "...las tautologías son ayudas necesarias para contrastar la corrección del razonamiento, descubrir las deducciones de las hipótesis y determinar si hipótesis que se suponían diferentes lo son o no y dónde residen las diferencias. Pero la teoría económica debe ser algo más que un conjunto de tautologías, sí debe servir para vaticinar y no solamente describir las consecuencias de la acción humana, sí tiene que ser algo diferente de unas matemáticas disfrazadas" (1953, pp.: 364). Por lo tanto el proceso de testeo empírico servirá a los fines de verificar la capacidad explicativa y, por ende, la utilidad de la teoría. Sin embargo, es de destacar que autores como Márquez (Ob. cit.) y Bunge (1968) identifican un elemento de debilidad en las categorías metodológicas utilizadas por Friedman en su trabajo, al no distinguir correctamente el testeo empírico de la teoría con el chequeo de las condiciones de aplicación de la misma. Al abordar estos procesos como diferentes, es fácil observar los argumentos del PF1 y las argumentaciones metodológicas que Friedman deriva del mismo.

En algunas ciencias naturales de carácter empírico como la física, previo a cualquier testeo de las hipótesis con la realidad se procede a verificar si las condiciones iniciales planteadas por la investigación; llámese axiomas, hipótesis específicas, subsidiarias y auxiliares; se asemejan lo necesario con las características de la realidad en un tiempo y espacio determinado. En Economía, en cambio, esto es imposible puesto que no puede realizarse tal verificación previamente al test de las hipótesis; como consecuencia de ello tiene origen el PF1, en virtud de saltar a ese problema y brindar un abordaje analítico propio para los economistas, sustentado en el método matemático deductivo Friedman enuncia la hoy conocida **Tesis de la Irrelevancia de los Supuestos**. Metodológicamente esto significa que los economistas deben someter a prueba empírica sus teorías independientemente de verificar el realismo de los supuestos. En este marco una teoría económica contará con la aceptación de la comunidad de economistas si, siendo sometida a falsación, no ha sido refutada y ha presentado una considerable capacidad predictiva.

La recomendación metodológica plasmada en la Tesis de Irrelevancia es defendida mediante instrumentos de la lógica formal, a través de lo cual Friedman logra probar que, independientemente del realismo de los supuestos, la teoría puede ser juzgada solamente por sus hipótesis refutables. Es por ello que sosteniendo las bases de su argumento en las posibilidades brindadas por este arquetipo de razonamiento, Friedman critica e intenta desvanecer cualquier

ataque que surja desde la óptica del irrealismo de los supuestos. Al respecto el autor hace referencia a la tentación de criticar una teoría por la validez de sus supuestos iniciales y sostiene: “lejos de proporcionar un medio más fácil para separar las hipótesis válidas de las desacertadas, únicamente entorpece el trabajo y da origen a errores sobre el significado de la evidencia empírica para la teoría económica, produce una desviación de muchos esfuerzos intelectuales dedicados al desarrollo de la economía positiva e impide lograr un acuerdo sobre las hipótesis elaboradas de la economía positiva”, “... el problema esencial en torno a los supuestos de una teoría no es, si son descriptivamente realistas, porque nunca lo son, sino, si constituyen aproximaciones lo suficientemente buenas para resolver el problema de que se trate” (1953, pp.: 367).

Es claro pues, que para Friedman el fin último de las teorías es que permitan resolver o interpretar la realidad, y en este marco la teoría se convierte en un instrumento para el economista que intenta explicar la conducta de los agentes económicos. Esta corriente en Economía recibió el nombre de Instrumentalismo y dio origen a un conjunto de recetas económicas, muchas de las cuales poseen vigencia hasta la actualidad.

Por último, otra clase particular de afirmaciones impuestas por Friedman, y bastante controvertidas también, se deducen del PF2. Especialmente este autor sostiene que es posible en un modelo económico separar aquellas hipótesis que resulten relevantes para el desarrollo de los objetivos planteados inicialmente por el investigador, denominadas *hipótesis refutables directas*, del resto de hipótesis ofrecidas por el modelo, denominadas *hipótesis refutables indirectas*. Siguiendo con su eje argumental, lo relevante es que sólo es necesario verificar que las hipótesis refutables directas se condigan con la realidad, sin tener que contrastar la totalidad de las hipótesis derivadas del modelo.

1.1.1. La tesis del realismo de los supuestos

Como se planteó anteriormente, Friedman sostiene que las teorías deben ser juzgadas por su capacidad predictiva y no por el realismo de sus supuestos. Según este autor, que los supuestos no sean realistas contribuye a que las teorías tengan mayor potencia predictiva y es visto como una ventaja de la teoría.

Para quienes siguen la postura metodológica de Friedman, las teorías son meros instrumentos a disposición del investigador, que las utiliza con fines de explicar la conducta del hombre. Es por ello, que en este contexto se hace necesario, para justificar esta posición, que los “supuestos” tengan la capacidad de poseer una entidad propia y diferenciable de la teoría. Si esto es así, es fácilmente probable a través de los instrumentos de la lógica formal que cualquier razonamiento que intente adquirir la entidad de teoría puede arrojar conclusiones verdaderas independientemente de la veracidad o falsedad de sus postulados iniciales.

De esta manera, suponiendo el caso más simple de un condicional de forma que S (supuestos) implique T (hipótesis refutables de la teoría), es decir, “S entonces T”, puede verificarse que sólo ante la veracidad de los supuestos iniciales puede asegurarse la veracidad de las conclusiones, sin embargo no existe impedimento por el cual pueda darse la posibilidad que de premisas falsas se obtengan consecuencias verdaderas, y dado el mero carácter instrumental de la teoría, si sus hipótesis refutables directas superan la contrastación con la realidad la teoría ha cumplido con su objetivo, y bajo los marcos de Friedman es útil.

Adoptar una postura como la expresada en el párrafo anterior, significa refutar cualquier postulado esgrimido por otros investigadores que sostengan que el test de las teorías pueda realizarse sobre la veracidad de sus supuestos. Es decir, un argumento del tipo: “una teoría será explicativa siempre que derive sus hipótesis de enunciados iniciales reales” es rechazada por la propia estructura lógica planteada en este apartado. Es por ello que a esta instancia de los argumentos es sencillo visualizar que el planteo de PF1 es el que le permite a Friedman diseñar el planteamiento formal de la problemática existente en economía en el proceso de teorización, que como corolario resulta en un sencillo y potente instrumento de refutación a cualquier argumento que sostenga que las teorías económicas son inadecuadas por el carácter irrealista y abstracto de sus postulados iniciales.

Por un largo tiempo, parte del debate económico se orientó hacia discusiones estériles sobre el realismo o irrealismo de los supuestos, pero siempre el análisis de dicha problemática se encuadró bajo los marcos planteados por Friedman, haciendo que la definición de una economía que pretendiese acercarse a la realidad a través de abordajes menos abstractos, surjan de argumentos falaces desde el plano metodológico.

1.2. La postura metodológica de Samuelson

Como se mencionó al inicio de este trabajo, la postura metodológica de Samuelson se encuentra enmarcada en el enfoque del Operacionalismo, el cual se asocia a las ideas del epistemólogo Percy Bridgman. El postulado principal de dicha corriente consiste en que los modelos teóricos requieren de determinadas “proposiciones empíricas” que ayuden a conectar la modelización abstracta con los hechos reales, de manera de hacerla más “operativa”. Klimovsky (2005: pp.:325) define a tales proposiciones empíricas como “definiciones operacionales” y alega que según esta corriente “un término teórico es legítimo si y sólo si es posible definirlo explícitamente, en forma contextual eliminable o de manera operacional a partir del solo uso de términos empíricos”.

En su tesis doctoral: “*Foundations of Economic Analysis: the operational significance of economic theory*”, siguiendo los lineamientos del operacionalismo, Samuelson demuestra que los

supuestos asociados a un problema de maximización no son suficientes para derivar todas las predicciones económicas y que por ello, es necesario que el investigador formule un “principio de correspondencia” que explicita las condiciones bajo las cuales las categorías analíticas formuladas en el modelo se asocian a las condiciones de la realidad. Samuelson también realiza una insistente distinción entre el cálculo cuantitativo y el cálculo cualitativo, resaltando la importancia de éste último, puesto que no siempre es posible determinar la magnitud de una variación, por lo cual al menos debe ser posible determinar el signo algebraico de la misma (Blaug, 1985). El “principio de correspondencia” y la importancia que el autor le da al conocimiento, al menos, de los cambios cualitativos de las variables, son los elementos que le permiten juzgar algunos enfoques teóricos, como la teoría del consumidor y la teoría del bienestar, por su escaso contenido empírico. Como argumenta Samuelson (extraído de Blaug, 1985, pp.: 123): “nuestros sistemas teóricos son siempre representaciones idealizadas del mundo real, en las que se ignoran muchas variables presentes en él, y puede que sean precisamente esas variables que ignoramos las que lo mantienen estable”, por ello la importancia de las reglas de correspondencia.

En base a su ideología operacionalista, Samuelson formula una crítica a los postulados de Friedman respecto de la importancia de verificar sólo las hipótesis refutables directas de una teoría, lo que hemos denominado anteriormente como PF2. Para comprender el planteo de Samuelson es importante explicitar primero que para este autor los axiomas, supuestos y consecuencias observacionales son elementos componentes de un mismo “esquema de razonamiento” o “marco teórico”, lo cual les confiere determinadas características comunes. Es decir, una teoría está compuesta por axiomas y postulados iniciales, a partir de los cuales se formulan los supuestos teóricos, y luego se deducen lógicamente las consecuencias observacionales necesarias para contrastar las hipótesis refutables, todo ese conjunto de proposiciones se convierten para Samuelson en una “unidad lógica” en la cuál cada parte se deduce respectivamente de la otra. Tal implicación lógica desde unas proposiciones hacia otras, es el argumento que impulsa a Samuelson a afirmar que el grado de realismo o precisión empírica establecido para alguna de las proposiciones debe ser también asimilado para las restantes, puesto que éstas se implican lógicamente: “Samuelson alega que es una contradicción sostener que alguna de [las proposiciones] pueda tener un grado de realismo diferente de las otras dos” (Wong, 1973, pp.: 313).

Específicamente, la crítica de Samuelson es sintetizada por Wong (1973, pp.: 315,316) en dos cuestiones principales:

1. “Es una contradicción sostener que todas las consecuencias (de una teoría) pueden ser válidas, y la teoría y los supuestos no lo son.

2. Es absurdo sostener que, en el caso en que sólo algunas de las consecuencias sean válidas, que la teoría y los supuestos son importantes aunque inválidos. La parte de la teoría y de los supuestos que correspondan a la parte inválida de las consecuencias deberá ser eliminada.”

Dichas problemáticas son denominadas por Wong (ob. cit.) como “**F-Twist Theorem**” y “**F-Twist Corollary**” respectivamente. Estos dos componentes de la crítica de Samuelson, como es de notar, impiden analizar la validez de una teoría a través del análisis desagregado de las entidades lógicas de la misma, puesto que si se trata de razonamientos lógicamente válidos la veracidad de una de las proposiciones se transmite “transitivamente” hacia las hipótesis derivadas de ella. Desde esta perspectiva, se justifica la visión crítica de Samuelson con respecto al PF2, es decir que la pertinencia de una teoría o su validez no recae únicamente sobre el análisis de las hipótesis refutables directas, puesto que aunque el investigador sea capaz de distinguir entre hipótesis fuertes e hipótesis débiles, el análisis de pertinencia de una teoría recae necesariamente, por propiedades de la lógica formal, sobre el conjunto entero de proposiciones.

Por otra parte, Samuelson hace un fuerte hincapié en que las teorías no son explicaciones, sino que sólo son meras descripciones analíticas de los fenómenos bajo análisis. Mediante la comprensión de estas ideas se puede vislumbrar la importancia que adquiere el principio de correspondencia. Dado que las teorías sólo son descripciones técnicas de la realidad observable, es necesario poder expresarlas en lenguaje observacional mediante las reglas de correspondencia, adquiriendo así la entidad de explicación económica.

Es importante destacar, que si bien Samuelson discernía con Friedman en algunas cuestiones sobre los elementos que permiten calificar como válida una teoría, ambos “profesaban” el mismo arquetipo de razonamiento de la lógica formal. Samuelson intentaba obtener hipótesis empíricamente refutables en Economía pero sin renunciar al rigor matemático y a la modelización lógico-formal; Friedman por su parte, enfatizaba en la correspondencia de las predicciones de una teoría con los hechos reales, independientemente de que las hipótesis y supuestos del modelo se condigan con ellos. Por ello, es que el debate subyace en una posición epistemológica sobre si los elementos constitutivos de la teoría poseen una entidad propia y aislada, o conforman una estructura lógica indivisible. Sin embargo, es evidente que se parte de un “método” común basado en la modelización lógico-formal y en la consecuente derivación de hipótesis que (según la posición adoptada) permitirán proceder a la contrastación de la teoría. Ambos referentes de la ortodoxia comparten una ontología común, que no hacen explícita en sus obras puesto que no lo consideran necesario ni útil, dando el puntapié inicial para que Lawson inicie su tesis en intentar explicitarla.

2. EL GIRO ONTOLÓGICO PLANTEADO POR LA HETERODOXIA MODERNA

2.1. La relevancia de la obra de Lawson

Tony Lawson es uno de los economistas más destacados de la actualidad, su visión sobre la filosofía de la ciencia y la forma en que los economistas hacen la ciencia económica lo ha convertido en un referente de quienes se oponen a la metodología matemática deductivista en economía. En su obra "*A Realist Perspective on Contemporary 'Economic Theory'*" (Ob. Cit.), debate sobre la capacidad predictiva y la eficiencia de las teorías emanadas por el mainstream de la Economía, y al mismo tiempo indaga sobre la posición ontológica adoptada por la corriente principal, la cual considera que no ha sido debatida por la comunidad de economistas con la suficiente madurez que la problemática amerita. Al respecto, argumenta que la Economía se encuentra dominada por explicaciones cerradas de tipo causal que pueden ser reducidas a proposiciones tales como "X entonces Y" consecuentes de plantear esquemas válidos desde la lógica formal, que permiten al investigador presuponer las variables que considerará relevantes en su explicación y aquellas que serán aisladas de la misma.

Asimismo, el autor argumenta que los axiomas y los supuestos que constituyen las teorías poseen una entidad lógica tan fuerte, que les permite ser utilizados para explicar diversas realidades sociales, haciendo que las explicaciones económicas aspiren a ser generalizables, como sucede en las ciencias duras. En referencia a ello, identifica tres características esenciales de la Teoría Económica Ortodoxa (pp.: 2):

- 1) la perspectiva individualista, mejor conocida como Individualismo Metodológico, la cual es ampliamente discutida por Lawson en las dos obras citadas; debido a que el medio y los individuos no se mantienen neutrales ante la conducta de cada uno de los mismos. Bajo esta perspectiva basar las consecuencias observacionales de la Teoría Económica suponiendo implícitamente la neutralidad del medio y las instituciones que contienen al individuo, debilita ampliamente la capacidad analítica de la Economía.
- 2) la introducción del axioma de racionalidad en sus diferentes acepciones, que según Lawson presupone implícitamente la visión de un hombre anglosajón, ambicioso, egoísta, cuyo único objetivo es la obtención de beneficios económicos.
- 3) Un compromiso constante de los investigadores con la búsqueda de equilibrio, sobre lo cual, en un mundo donde la realidad muta y se transforma de manera continua, Lawson opina que alcanzarlo implica caer en supuestos tan restrictivos que tergiversan el rol de la Economía, cayendo en un proceso que él denomina "*aislacionismo*".

Luego de exponer estos argumentos, Lawson indaga e invita a hacerlo al resto de los economistas, sobre la falta de debate en torno a la adopción metodológica del deductivismo,

puesto que implica adoptar la posición ontológica antes descripta, a la que él denomina “Realismo Empírico”. Explícitamente se pregunta: “¿están estos temas fuera de toda duda? ¿es el deductivismo una forma de razonamiento seguro?” (pp.: 8), para lo cual brinda de forma inmediata una respuesta negativa, en la que luego sustenta su propuesta.

El análisis de este economista contribuye fuertemente al sustento de este trabajo, puesto que permite identificar una propuesta ontológica diferente para la Economía actual que arroja como consecuencia una metodología opuesta a la ofrecida por el Mainstream.

Como se planteó anteriormente, generalmente las críticas provenientes a las recomendaciones metodológicas de Friedman se enmarcaron en intentar desestimar sus argumentos mediante el ataque a la utilización de “supuestos” o “premisas económicas” irreales. Ello derivó en que muchos economistas rechazasen la propuesta metodológica de Friedman y, a pesar de sus diferencias ya tratadas, también las de Samuelson por enmarcarse en modelos abstractos con premisas falsas.

El conjunto de estas críticas es denominado por algunos autores, entre ellos Marqués (Obra Cit.) como: “La Tesis del Realismo de los Supuestos”, puesto que los adeptos a esta postura realizan una crítica a la posición Friedman-Samuelson de carácter estrictamente metodológico. El resultado es, como antes se sostuvo, un rechazo a esta crítica debido a la incoherencia lógica de los argumentos esgrimidos. Sin embargo, la visión de Lawson sobre la Economía, plantea una crítica al Mainstream que no se encuadra dentro de la lógica planteada por Friedman, es por ello que logra superar cualquier desestimación ortodoxa que apele al PF1.

2.2. El surgimiento del Realismo Crítico como propuesta alternativa.

En las recomendaciones esgrimidas sobre cómo hacer ciencia económica, el Mainstream posee subyacente una ontología particular que es recurrentemente reflejada en la obras de Lawson y ha sido explicitada anteriormente en este trabajo. Al respecto, cuando el autor se manifiesta sobre *el énfasis desmedido en el método* sostenido por los defensores del paradigma marginalista está haciendo referencia a que el debate tiene lugar sólo en el plano metodológico. En este marco, el uso de las matemáticas en Economía es defendido por los economistas ortodoxos sosteniendo que la matemática se convierte en un “lenguaje” que permite sistematizar los argumentos manteniendo la elegancia y la coherencia lógica, pudiendo de esta manera desarrollar teoría económica sin incurrir en falacias ni razonamientos incorrectos. Es por ello que para la moderna ortodoxia, el planteamiento modelístico de una teoría es su punto de partida, siendo “modelización” sinónimo de “teorización”.

Perona (2005, pp.: 70) en su paper dedicado al análisis del libro “*Reorienting Economics*” plantea que: “Para Lawson, es este énfasis desmedido en el método el que origina todas las

dificultades. Ello se debe a que el tipo de realidad compatible con la utilización de modelos formales – caracterizada fundamentalmente por la ubicuidad de sistemas cerrados – es muy diferente del tipo de realidad de sistemas abiertos que caracteriza al reino social y, dentro de éste, a la Economía.”

Es por ello que Lawson plantea una modificación en el debate, puesto que no refuta las explicaciones económicas de la corriente principal mediante argumentos de tipo metodológicos, sino que por el contrario, eleva el nivel del mismo al plano ontológico. Para este autor, las investigaciones económicas deben enmarcarse en los principios filosóficos impulsados por el **Realismo Trascendental**, que en Economía recibe el nombre de **Realismo Crítico**. Luego, con una propuesta ontológica consistente, se atreve a proponer una metodología alternativa que encuadra la labor de todas las Escuelas Heterodoxas en el llamado **Modelo Transformacional de la Actividad Social** (MTAS). En este último, la heterogeneidad de las escuelas viene dada por el énfasis particular de cada una sobre sus respectivos objetos de estudio, contenido por la ontología especial de este marco interpretativo alternativo.

El Realismo Crítico es una postura filosófica que se encuentra inserta en una doctrina más amplia denominada Realismo Trascendental, la cual le confiere el sustento ontológico a dicha propuesta. Este enfoque, que tiene sus orígenes en el planteo filosófico realizado por Bhaskar (1978), se caracteriza por adoptar una postura realista de la ciencia; al respecto Scribano (1999) expresa “Sintéticamente, [Bhaskar] propone entender las leyes como tendenciales; redefinir la noción de causa como mecanismo; y descubrir que la resolución del problema de la ciencia a través del planteo de **cómo** se conoce contiene una ontología implícita, idealista y transhistórica”. En otras palabras, el Realismo Crítico es una adaptación del Realismo Trascendental a la Economía, puesto que este último enfoque se caracteriza por ser una posición filosófica común a todas las ciencias.

En un intento de describir las bases fundamentales de su posición ontológica, Lawson (2003, pp.: 80) plantea “[...] la concepción ontológica defendida por mí sugiere que la realidad social es abierta y estructurada, con fuertes relaciones internas e intrínsecamente dinámica”, ello implica que cualquier fenómeno analizado por la Economía, generalmente, no puede explicarse por la identificación de un factor determinado, sino más bien por múltiples factores relacionados entre sí mediante una estructura compleja que deriva en la consecuencia observacional que se intenta explicar. En este sentido, el propósito del investigador no es ofrecer como resultado una regularidad del tipo “X, entonces Y”, sino brindar una *explicación causal* que intente dilucidar los complejos mecanismos subyacentes al fenómeno.

Tras el objetivo de dilucidar la expresión anterior de Lawson sobre las características de la realidad social, cabe aclarar que al referirse a *sistemas abiertos*, este autor, intenta reconfigurar las

explicaciones contemplando que cada fenómeno social, del cual pueda realizarse una explicación desde la Economía, se encuentra influenciado por una estructura compleja de variables, para cuyo análisis el investigador debe despojarse de determinados procesos de abstracción, a los que Lawson denomina aislacionistas, que cierran a las explicaciones en meras consecuencias causales. Con la expresión de *realidad estructurada*, hace referencia a que a pesar de la inmensa complejidad inherente a los fenómenos sociales, el investigador es capaz de inmiscuirse de una manera tal en el objeto de estudio que le permite interpretar ciertas regularidades que, sin intención de asemejarse a ningún marco axiomático universal, posibilitan al científico social la construcción de una explicación de tal objeto. Por último, al mencionar las *fuertes relaciones internas* y la característica de *intrínsecamente dinámica*, está planteando que el contexto en el que se desarrolla la conducta de los individuos no se mantiene inalterable ni neutral, sino que más bien se transforma e interactúa continuamente con el agente condicionando a la realidad social; desmantelando de esta forma cualquier argumento que justifique la utilización del individualismo metodológico.

Es evidente entonces, que bajo esta concepción ontológica, las regularidades son excepciones, por lo que la modelización de la conducta del hombre y el propósito final de la Teoría Económica de generar explicaciones generales y extendibles a todos los escenarios, se convierten en un abordaje inapropiado para entender la complejidad social dada por la continua interacción de los individuos, como así también la estructura social que subyace a su conducta, tanto colectiva como individual. Es por ello, que Lawson plantea, una vez descrita esta postura ontológica opuesta, la necesidad de un **giro**, es decir, un cambio radical en la forma en que los economistas observan a los fenómenos sociales, abriendo diversos debates sobre la inercia al cambio que la Visión Tradicional presenta en el ámbito académico, los cuales escapan a los objetivos de este trabajo.

2.3. El planteamiento metodológico del Modelo Transformacional de la Actividad Social y el proceso de Retroducción

El "Realismo Crítico", como propuesta ontológica alternativa al "Realismo Empírico" que subyace a la corriente principal, plantea también una alternativa en el plano metodológico, que se constituye en el actualmente emergente Modelo Transformacional de la Actividad Social o Modelo Agencia-Estructura.

El Modelo Agencia-Estructura se basa en las interrelaciones que acaecen entre sus dos componentes principales: AGENCIA y ESTRUCTURA SOCIAL. La *agencia* está conformada básicamente por los individuos y agentes particulares, mientras que la *estructura social* está compuesta por las relaciones establecidas a nivel de instituciones y organizaciones, ya sean de

tipo formales o informales. Lo interesante de este modelo viene dado por la particularidad de las relaciones que se establecen entre sus respectivos elementos, específicamente que la estructura social se sustenta en la agencia pero que sin embargo mantiene cierto grado de autonomía y, de la misma manera, que los agentes se encuentran influenciados por su entorno cultural, social, etc. aunque manteniendo cierto nivel de independencia. Lawson (2003, pp.: 50) alega al respecto: “La sociedad actúa sobre el individuo y lo forma, tanto como los individuos colectivamente (si no inintencionalmente) configuran las estructuras sociales que componen una sociedad. Ambos, individuo y sociedad, aunque irreductible uno a otro, son características interdependientes de un proceso socio-transformacional de vínculos [...]”.

En términos generales, la riqueza del modelo radica en sostener la existencia de un entramado social complejo constituido por estructuras sociales que se encuentran en un continuo proceso de construcción, mutación y reproducción, en donde la acción del hombre se encuentra condicionada por la estructura que al mismo tiempo es retroalimentada por la acción del hombre. Como afirma Bhaskar, extraído de Scribano (Ob. Cit.), “toda estructura social está tramada de una red, donde las relaciones sociales constituyen el tema-sujeto paradigmático de las ciencias sociales, y las identidades sociales están constituidas relacionalmente en virtud del cambiante-diferenciante sistema de diferencias y/o cambios”.

En este marco del Modelo Agencia-Estructura cobra vital relevancia el proceso de la **retroducción** en el cual el investigador se introduce al estudio de la problemática concreta motivado por una “anomalía” (acontecimiento acaecido que requiere ser explicado), que motiva al investigador en una búsqueda que le permita descubrir las estructuras que subyacen al fenómeno. Dicha explicación resulta en una hipótesis concreta, delimitándose de esta manera un proceso heurístico.

Rodriguez; Rodriguez (2005, pp.: 87), en su paper “Abducción en el Proceso de Descubrimiento Científico”, cita la definición que Peirce hace de la retroducción: “Para Peirce la abducción o retroducción es un proceso inferencial que está relacionado con la generación de hipótesis, ya sea en el razonamiento científico, ya sea en el pensamiento ordinario. Es el procedimiento de razonamiento en el cual se engendran las nuevas ideas, las hipótesis explicativas y las teorías científicas. Entonces, más que la deducción y la inducción, la abducción es el primer modo de inferencia, puesto que si las nuevas ideas son producto de la abducción, entonces ella constituye el primer paso de toda investigación.” Esta descripción es tomada por Lawson en Economía para alcanzar las hipótesis que permitan desentrañar la estructura interna subyacente a los fenómenos sociales.

En términos metodológicos, la retroducción puede ser vista como un método paralelo a la inducción y la deducción. A la hora de explicar el acontecimiento de un fenómeno en particular, los

investigadores, convencionalmente, distinguen tres tipos de estructuras que forman parte de un razonamiento. Si bien en la literatura éstas reciben diversas denominaciones, a continuación se enumeran las categorías propuestas por Rodríguez Rodríguez (Ob. cit.), que servirán para distinguir los distintos tipos de razonamiento:

1. **Premisa Mayor** => constituida por una Ley General.
2. **Premisa Menor** => constituida por un Enunciado Particular.
3. **Conclusión** => constituida por un Enunciado Particular.

De esta manera, el arquetipo de razonamiento correspondiente al enfoque Mainstream, al que Lawson denomina **deductivismo** y al cual se opone fervientemente, utiliza como Premisa Mayor un conjunto de postulados iniciales o axiomas (fundamentalmente el Principio de Racionalidad) y un conjunto de supuestos que conforman la Premisa Menor, a través de los cuales se intenta generar la hipótesis refutable o Conclusión que permanece inalterable en el tiempo y el espacio.

En contraposición a ello, la **retroducción** utiliza como Premisa Mayor un conjunto de reglas generales con una entidad más débil que en el caso anterior, denominadas “**demi-regs**” y que se caracterizan por ser flexibles y seleccionadas especialmente para explicar un fenómeno particular en un tiempo y espacio específico. A su vez, es importante destacar que la Conclusión ya se encuentra establecida para el investigador, puesto que es un enunciado particular con connotación empírica acontecido en la realidad y es el que impulsa al científico en la búsqueda de una explicación. Es entonces que el proceso se concentra en desentrañar las estructuras presentes en la realidad que permitan dar una explicación causal del fenómeno, es decir, en determinar *cuáles son las Premisas Menores* que permiten arribar a la Conclusión.

Una vez comparado el razonamiento correspondiente a la visión tradicional de la Economía y el razonamiento alternativo que se origina en el cambio ontológico, puede visualizarse que la propuesta de Lawson sobre la utilización de la retroducción permite al investigador introducirse en un conjunto diverso y heterogéneo de estructuras, reglas, relaciones, contextos, etc., en el cual el fenómeno a explicar se encuentra inmerso. El intento de esclarecer dicha estructura es un proceso muy complejo y heurístico, que a diferencia de la inducción y la deducción, no plantea límites, puesto que el contexto es siempre abierto, dinámico y estructurado. Por lo tanto, se ofrece un resultado mucho más profundo e integral sobre el fenómeno a analizar, pero sin embargo menos generalizable, puesto que presenta un fuerte componente histórico y espacial.

El logro de la propuesta realizada por Lawson, se resume en la sistematización y conjunción de los aportes realizados individualmente por las escuelas heterodoxas a través de la delimitación de una ontología común, propuesta que ha sido adoptada por otros economistas, entre

ellos Hodgson. Este hecho es, a nuestro entender, un acontecimiento científico que podría marcar un punto de inflexión en la historia del pensamiento económico, puesto que de aceptar la propuesta de Lawson las escuelas heterodoxas, si bien mantendrían cierta autonomía, pasarían a formar parte de una propuesta epistemológica y metodológica común. Dicho fenómeno influiría fuertemente en la configuración de un nuevo paradigma en Economía, el cual excedería a la mera suma de posturas aisladas y desarticuladas opuestas al paradigma marginalista.

2.4. La posición de Hodgson

Geoffrey Hodgson es, al igual que Lawson, uno de los economistas modernos de mayor relevancia en la economía heterodoxa. Su área principal de investigación la constituye el rol de las instituciones en los procesos económicos desde una visión mucho más amplia y abierta que la planteada por Douglas North; al respecto puede decirse que Hodgson muestra un regreso a las técnicas y metodologías utilizadas por los viejos institucionalistas. En el plano metodológico se halla inserto en profundos debates con otros economistas de su target como Lawson, Blaug, Colander, Mc Closkey, Musgrave, entre otros.

En su trabajo "The Problem of Formalism in Economics" (2005), Hodgson esgrime su adhesión a la filosofía del Realismo Crítico, a la vez que especifica ciertas discrepancias, en el plano metodológico, con la postura radical mantenida por Lawson respecto de la utilización de modelos abstractos. En términos generales, Hodgson considera que la problemática o "crisis" de la ciencia económica no debe atribuirse al uso de modelos matemáticos, al estilo de Lawson, sino que la cuestión es mucho más profunda; y argumenta que la causa se encuentra en la "insuficiencia y subdesarrollo del contexto interpretativo en el cual [el formalismo matemático] se encuentra inserto. La técnica toma primacía sobre la sustancia como resultado de la negación relativa del contexto interpretativo. Un adecuado análisis interpretativo dependerá de la discusión de la génesis, del sentido y de la significancia metodológica de los conceptos claves expuestos en el modelo" (pp.: 8). Además, Hodgson alega que no es tarea sencilla realizar una interpretación de este tipo, por lo que siempre que sea correctamente efectuada debe adjudicársele igual grado de importancia que al contenido formal.

Si bien Lawson y Hodgson están de acuerdo en que la técnica toma un papel primordial sobre las cuestiones esenciales de una explicación económica, la posición de este último no es tan extrema como la del primero. Como ya se expresó en pasajes anteriores, Lawson hace una crítica ontológica y metodológica al deductivismo y le adjudica a él todos los males de la Economía, puesto que se requiere de eventos que sucedan "regularmente" para poder aplicar las leyes de la lógica deductiva, característica que no se halla presente en sistemas abiertos y dinámicos como el ámbito social. Sin embargo, Lawson reconoce que el investigador no puede avanzar en su intento

de teorizar sin realizar algún tipo de simplificación del fenómeno bajo estudio, por lo que distingue entre *abstracción* y *aislacionismo*. El primero se refiere a la modelización de una problemática mediante el uso de supuestos respecto de los elementos o variables que permanecen constantes, lo cual no significa que el investigador ignore la existencia de las mismas sino que debe ser capaz de describirlas, enumerarlas y justificar los motivos por los cuales son mantenidas constantes; esto deriva para Lawson en el argumento de que ciertos modelos, si bien se basan en la abstracción del fenómeno, no deben ser catalogados como 'sistemas cerrados'. El concepto de aislacionismo sí debe asociarse a la noción de sistema cerrado, puesto que implica el abordaje de una problemática de manera tal que las condiciones que anteriormente fueron supuestas constantes bajo el concepto de abstracción, ahora son tratadas como si no existieran, es decir, el fenómeno es 'aislado' en un modelo formal que no incorpora ni es consciente de los elementos extras que, de ser tenidos en cuenta por el investigador, hasta podrían modificar los resultados obtenidos por el razonamiento deductivo. Por otra parte, para Hodgson esta distinción es innecesaria puesto que la relevancia en la explicación de un fenómeno viene dada por la interpretación que el investigador haga del entorno; de esta manera no tiene importancia si se trata de abstracción o de aislacionismo de los objetos de estudio, ambos serán malogrados cuando no se contextualicen de forma adecuada.

Consecuentemente, Hodgson alega en su posición que los modelos formales son ventajosos para comprender los mecanismos que subyacen a los distintos fenómenos, aún cuando se trate de sistemas abiertos, por lo que reconoce la utilidad que éstos representan para el investigador. Sin embargo, insiste en que dicha utilidad emerge siempre que el científico realice una correcta interpretación del contexto, descrito éste último por Perona (2005, pp.: 85) como aquel que: "incluye todas las discusiones y exposiciones (muchas veces expresadas en forma verbal o discursiva) respecto de cómo se construyó el modelo, sus ventajas y limitaciones, sus alcances metodológicos, las variables que incluye o excluye y el por qué de dicha selección, una descripción clara de lo que se pretende explicar o descubrir, una definición de los conceptos utilizados, una justificación plausible de los supuestos con que se trabaja, y así sucesivamente."

Finalmente es interesante destacar, desde nuestra visión, la riqueza en el enfoque del autor que nos ocupa en este apartado, debido a que apuesta a la diversidad en las herramientas de investigación justificando la 'complementariedad' de los instrumentos lógico-formales con los instrumentos de tipo descriptivos, coadyuvando así a la rigurosidad y eficiencia de la labor científica.

Reflexiones finales

El debate ontológico, metodológico y epistemológico siempre es importante, puesto que insta a replantearse la forma en que la comunidad científica desarrolla conocimiento inherente a su disciplina. La Economía en la actualidad se encuentra indiscutiblemente dominada por una corriente metodológica que plantea al marginalismo como el paradigma preponderante. Sin embargo, como todo paradigma, posee defensores y detractores, como también así fortalezas y debilidades.

Autores como Friedman y Samuelson no sólo se han dedicado al desarrollo de la Teoría Económica, sino que también han dejado contribuciones en el plano metodológico, omitiendo en sus trabajos, por considerarlo innecesario, el planteo de un debate ontológico. A pesar de las diferencias planteadas anteriormente entre ellos, estos autores están de acuerdo en el herramental metodológico que deben utilizar los economistas al momento de intentar explicar una problemática, específicamente en la utilización de la modelización lógico-formal y en la consecuente derivación de hipótesis refutables. Al mismo tiempo, estos autores rechazan las críticas provenientes desde la óptica del realismo de los supuestos argumentando que éstas se basan en una inconsistencia lógica.

Por otro lado, junto a la consolidación del paradigma marginalista tomó vigencia el desarrollo de un conjunto de posturas críticas al denominado Mainstream de la Economía. Así los diversos autores se nuclearon en variadas escuelas económicas disidentes a las recetas metodológicas de la corriente dominante, como también así a las formas de abordar las problemáticas económicas. No obstante, los debates epistemológicos y ontológicos planteados por el mainstream y sus disidentes, si bien aparecían frecuentemente, lo hacían de forma desordenada y desarticulada, hasta que Lawson y Hodgson, especialmente el primero, reconfiguran el debate explicitando la ontología que subyace a las teorías ortodoxas y proponen un giro ontológico con el objetivo de incrementar la capacidad explicativa de la Economía y de acercar a esta disciplina a las demás ciencias sociales. Esta visión es algo controvertida, puesto que no sólo pretende persuadir a los economistas que se desempeñan dentro del modelo tradicional, sino también seducir a aquellos científicos que poseen un marco axiomático diferente al de la corriente principal cuyos objetos de estudio se convertirían en énfasis particulares pertenecientes a un enfoque ontológico más amplio.

Por último, se desea resaltar que este trabajo no pretende adoptar una postura respecto al debate existente, sino más bien presentar el estado del mismo a la comunidad de economistas, puesto que dada la complejidad presente en la Economía, por su propia naturaleza de ciencia social, la existencia de alternativas analíticas diversas puede contribuir a ampliar los beneficios que la ciencia económica puede brindarle a la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- **Bhaskar, Roy;** (1978) *A Realist Theory of Science*, Segunda Edición, Harvester, Brighton.
- **Blaug, Mark;** (1985) *La Metodología de la Economía o Cómo explican los Economistas*, Alianza Editorial, Madrid.
- **Blaug, Mark;** (1979) *Economic Theory in Retrospect*, Cambridge University Press, Cambridge.
- **Bunge, Mario;** (1968), *La investigación científica*, Barcelona, Ariel Editorial.
- **Friedman, Milton;** (1953), *The Methodology of Positive Economics*, Essays in Positive Economics, University of Chicago Press, Chicago, pp. 3-43.
- **Hodgson, Geoffrey;** (2005), *The problem of formalism in economics*, mimeo, Business School, University of Hertfordshire, UK.
- **Klimovsky, Gregorio;** (2005), *Las Desventuras del Conocimiento Científico: una introducción a la epistemología*, Editorial AZ.
- **Lawson, Tony;** (1995) *Realist Perspective on Contemporary "Economic Theory"*, Journal of Economic Issues, Vol. 29, No. 1, pp. 1-32.
- **Lawson, Tony;** (2003) *Reorienting Economics*, Routledge, London and New York.
- **Lawson, Tony;** (2004) *On Heterodox Economics, Themata and the Use of Mathematics in Economics*, Journal of Economic Methodology, pp 329-40.
- **Machlup, Fritz;** (1964) *Professor Samuelson on Theory and Realism*, American Economic Review, 54, pp. 733-36.
- **Marqués, Gustavo;** (2004) *De la mano invisible a la economía como proceso administrado*, Ediciones Cooperativas, UBA, Buenos Aires.
- **Nagel, Ernest;** (1963) *Assumptions in Economic Theory*, American Economic Review, N° 53, pp. 211-19.
- **Perona, Eugenia;** (2006) *Economía Ecológica y el MTAS*, Paper presentado a la AAEP, Salta.
- **Perona, Eugenia;** (2005) *El debate en torno a la propuesta de Tony Lawson para 'Reorientar la Economía'*, Revista Empresa y Humanismo, Vol. 9, N° 2 (5), pp. 67-94.
- **Rodríguez Rodríguez, Rodolfo;** (2005) *Abducción en el contexto del descubrimiento científico*, Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica, Vol. 43, N° 109/110, 87-97.
- **Samuelson, Paul;** (1963) *Problems of Methodology - Discussion*, American Economic Review, N° 53, pp. 231-36.
- **Scribano, Adrián;** (1999), "Teoría Política y Dialéctica de la emancipación humana en Roy Bashkar", IV Congreso Nacional de Ciencia Política, Buenos Aires, 17-20 de Noviembre.

KAIROS. Revista de Temas Sociales.
ISSN 1514-9331. URL: <http://www.revistakairos.org>
Proyecto Culturas Juveniles
Publicación de la Universidad Nacional de San Luis
Año 14. Nº 26. Noviembre de 2010

<http://www.ffyh.unc.edu.ar/modernidades/II/Mod2Contenidos/Main-Invitados4Scribano.htm>

Fecha de consulta: 2 de junio de 2010.

- **Wong, Stanley;** (1973) *The 'F-Twist' and the Metodology of Paul Samuelson*, American Economic Review, Vol. 63, N° 3, pp. 312-325.